



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

PAULA LA CIENTÍFICA

Autoría: LUCÍA C. G. - 10 años



Hace treinta años nació una niña llamada Paula. vivía en Alicante y ella, desde muy pequeña quería ser científica, porque le encantaba aprender e investigar el porqué de las cosas y la solución a todos los problemas.

Siempre recordaba que para conseguirlo, tendría que estudiar medicina. En el colegio sacaba muy buenas notas y siempre estaba estudiando. Era una alumna infatigable que nunca se cansaba y cuando pasaron muchos años, Paula empezó a estudiar la carrera de medicina.

En ella, tiene la oportunidad de realizar un trabajo de investigación científica junto a otros compañeros sobre un tema y la búsqueda de la vacuna. Pasaban años y años y aún Paula no sabía qué hacer para que desapareciese para siempre el tema y no volviera más, o al menos, intentar controlarlo para que tuviese menores efectos en toda la población.

Paula se exigía mucho a sí misma, en algunas ocasiones puede que demasiado. Se siente muy frustrada y desanimada,

porque imaginaba que después de tanto tiempo estudiando con todo su interés y empeño puesto en ella, no vería su resultado y creía que quizás siendo aún temprano, lo lograra.

~~ella~~ Como no conseguían avanzar tanto como a Paula le gustaría, le comentó a sus compañeros su intención de visitar a otros investigadores de otros países para completar el estudio y entre todos poder conseguir la tan deseada vacuna.

Para ellos, Paula resultó como China, Reino Unido, Francia, Alemania, Luxemburgo, Estados Unidos,

Pero no lo conseguía la información necesaria para poder desarrollar la reacción.

Una investigadora holandesa amiga suya, a la que cariñosamente llamaba Caramela, le comentó que estaban comprobando que las personas con un grupo epitelial en contacto, tenían menor exposición al virus que el resto con lo que era mucho más difícil que se infestaran.

George, otro investigador compañero suyo natural de Londres, aseguraba que si lo aplicaban a los pacientes

infectados con reyes, medicamentos
más fuertes destinados a
otras enfermedades más graves,
consiguieron reducir sus efectos
tan dominios.

Poco a poco, y como fruto
del trabajo de todos, Park
era consciente de que todo
el esfuerzo durante tantos
años se estaba extendiendo
tanto por orígenes como su posterior
evolución, comenzaron a dar sus
frutos.

Animada y motivada por las
buenas noticias dejando atrás
los malos sentimientos de
desánimo y apatía, se volvía

Cada vez más encomplióse
los estudios científicos, sacando
tiempo de donde no lo había,
resaltado horas de sueño y
renunciando a sus aficiones,
todo con el preámbulo de conse-
guir la tan ansiada vacuna.

Tan sólo necesitó tres
semanas más para conseguirla.

Los resultados conseguidos
en esas últimas pruebas con
pacientes voluntarios para
comprobar su eficacia, confirmaron
que la había conseguido. Paula
lo había logrado, había sido
capaz de encontrar la
vacuna que detenía el avance

de los contagios y la preparación de la enfermedad.

Se gran implicación y tesón demostrado en el trabajo realizada hizo que cumpliera su sueño, recibiese el reconocimiento de toda la comunidad científica y fuese recordada como la científica española a nivel mundial.

